

20  
20

# APRENDIZAJES Y PRÁCTICAS EDUCATIVAS EN LAS ACTUALES CONDICIONES DE ÉPOCA: COVID-19

**Equipo de investigación** Sentidos y significados acerca de aprender en las actuales condiciones de época: un estudio con docentes y estudiantes de educación secundaria en la ciudad de Córdoba

**Lucia Beltramino** (compiladora)

Secretaría de  
**Investigación,  
Ciencia y Técnica**

**ciffyh**  
Centro de Investigaciones  
María Saleme de Burnichon  
Facultad de Filosofía y Humanidades UNC

Escuela de  
**Ciencias de la  
Educación**

Área de  
**Publicaciones**

**ffyh**  
Facultad de Filosofía  
y Humanidades UNC

 **UNC** Universidad  
Nacional  
de Córdoba

**APRENDIZAJES Y PRÁCTICAS EDUCATIVAS EN LAS  
ACTUALES CONDICIONES DE ÉPOCA:  
COVID - 19**

Aprendizajes y prácticas educativas en las actuales condiciones de época : COVID-19 / Liliana Abrate ... [et al.]; compilado por Lucía Beltramino. - 1a ed. - Córdoba : Universidad Nacional de Córdoba. Facultad de Filosofía y Humanidades, 2020.  
Libro digital, PDF.

Archivo Digital: descarga y online  
ISBN 978-950-33-1594-1

1. Medios de Enseñanza. 2. Pandemias. 3. Estrategias de Aprendizaje. I. Abrate, Liliana. II. Beltramino, Lucía, comp.  
CDD 371.009

### **COMITÉ ACADÉMICO**

Lic. Cecilia Ziperovich  
Mgter. Martha Ardiles  
Mgter. Cristina Sappia  
Dra. Beatriz Bixio  
Dra. Mirta Antonelli

### **REVISIÓN DE CONTENIDO**

Mgter. Patricia Mercado  
Esp. Natalia González  
Lic. Lucía Beltramino  
Prof. Juan Pablo Balmaceda  
Lic. Beatriz Madrid  
Prof. Micaela Pérez Rojas  
Lic. Flavia Piccolo  
Lic. María Dolores Urizar

### **CORRECCIÓN Y REVISIÓN DE TEXTOS**

Denise Ailén Aravena

### **DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN DE EBOOK**

José Francisco Oyola

### **ILUSTRACIÓN DE TAPA**

Manuel Coll - Área de Comunicación Institucional - FFyH - UNC



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional.

Las opiniones que se expresan en los artículos firmados son responsabilidad de los autores.

## **(Re) Colonización de la Universidad: Aprender/educar en tiempos de pandemia**

**Gabriela Bard Wigdor**

CIECS-CONICET-UNC  
gabrielabardw@gmail.com

**Paola Bonavitta**

FFyH. UNC  
paola.bonavitta@gmail.com

**Cristina Gabriela Artazo**

UNVM  
artazogabriela@gmail.com

### **Resumen**

Entre las primeras medidas tomadas por los gobiernos frente a la pandemia del COVID-19 se encuentra el cierre de las instituciones educativas y su migración a la modalidad de educación virtual. Esto genera enormes obstáculos y desafíos tanto para docentes como para estudiantes y sus familias, especialmente para las mujeres y cuerpos feminizados, sectores populares, campesinos, indígenas; adultas/os mayores y personas con discapacidad funcional. Todas ellas poblaciones que -en contextos de normalidad- ya vivían una restricción en el acceso a la educación formal y que, con esta situación, se encuentran con nuevas desigualdades que agudizan las persistentes. Desde un enfoque feminista decolonial, comprendemos que este fenómeno es un proceso de (re)colonialidad de la Universidad Nacional de Córdoba, donde el cálculo neoliberal que todo lo mide en términos de eficacia prima sobre la solidaridad, los derechos laborales y sociales de su comunidad. En efecto, analizamos que no «estamos haciendo lo que hacíamos en tiempos de normalidad a través de la virtualidad», sino que somos parte de un proceso de reprivatización del encuentro pedagógico y humana/o, donde la explotación de las energías físicas y psíquicas de la población se asienta en un escenario de escasa creatividad para proponer alternativas a la exclusión y aportes al buen vivir.

**Palabras clave:** Pandemia - Educación virtual - (Re) colonialidad - Desigualdades y Buen Vivir

### **Introducción**

A comienzos del año 2020, Argentina inicia una reactivación económica y restablece el rango ministerial de áreas sensibles tales como la educación, la salud y la cultura. Asimismo, se proponen políticas de recomposición presupuestaria, en especial del sistema de educación y CONICET. Sin embargo, el buen pronóstico no contemplaba que, a la recesión económica heredada del gobierno anterior, se sumaría la pandemia del COVID-19, la cual agudizará todos los conflictos socioeconómicos, educativos y sanitarios.

A partir del cual, el 16 de marzo del 2020 se dispondrán medidas de aislamiento social obligatorio para la población argentina y el gobierno nacional en conjunto con el Ministerio de Educación, informará la suspensión de clases en todos los niveles. En el caso de la Universidad Nacional de Córdoba (UNC) esta tuvo que migrar hacia la virtualidad, trasladando las clases presenciales a varias plataformas informáticas. Estos sistemas de enseñanza virtual que funcionan como complemento para la gestión y comunicación con estudiantes, acabaron siendo el medio pedagógico para dictar clases.

En esta etapa se hizo visible que las nuevas tecnologías de la información y la comunicación no lograban la mentada aldea global (Mc Luhan, 1996), porque las brechas digitales estuvieron desde siempre y alcanzan niveles profundos en tiempos de crisis. Así, nos encontramos con que, a las ya conocidas desigualdades en el acceso a la educación formal para las grandes mayorías, se suman las brechas digitales por género, etnia, generación y clase social; la escasa alfabetización de docentes para enseñar en virtualidad y el nulo interrogante sobre la cuestión vincular cuerpo a cuerpo que supone educar, ahora mediado por pantallas que ingresan a escasos hogares, en medio de condiciones de creciente desempleo y desesperanza ante el horizonte que se avista.

En consecuencia, lejos de debatir una ética de los cuidados para la comunidad educativa, la Universidad Nacional de Córdoba adoptó un enfoque de reducción de daños frente al COVID-19, sin crear un plan a largo plazo que contemple los múltiples problemas que se nos presentan en diferentes órdenes sociales, políticos y económicos. Por ejemplo, las brechas digitales por género o clase en Argentina, las plataformas virtuales privadas, así como la clara feminización de los cuidados, la educación y la pobreza que nos conducen a una crisis global del sostenimiento de la vida.

## Metodología

Las reflexiones que presentamos en este trabajo se basan en información obtenida a partir de encuestas abiertas de la delegatura de ADIUC<sup>1</sup> de la Facultad de Ciencias Sociales sobre la situación de teletrabajo en la UNC, y de entrevistas focalizadas que realizamos las autoras sobre teleeducación a una población docente y estudiantil (46 personas) durante mayo y junio del 2020.

Asimismo, emergen trazos de autoetnografía por nuestra experiencia como docentes de la UNC e investigadoras del CONICET, madres y cuidadoras. Esta posición nos ha permitido desde el inicio de la pandemia realizar un registro personal de lo que ha sido la migración a la virtualidad. En efecto, la técnica permite focalizar en las «tensiones y paradojas que tienen lugar durante el quehacer investigativo cuando éste se dirige a captar con profundidad la experiencia humana, social y culturalmente mediada» (Guerrero Muñoz, 2014). Desde esta perspectiva, una vida individual puede dar cuenta de los contextos en los que vive la persona en cuestión, así como de las épocas históricas que recorre a lo largo de su existencia.

## (Re) colonizar la universidad

Dentro de lo que llamamos modernidad-colonialidad del poder, Walsh (2014) planteaba que los patrones de poder que generaban negación y exclusión capitalista se estaban ocultando dentro del discurso (neo)liberal multiculturalista. El reconocimiento discursivo a la diversidad cultural y de género, se constituía en una eficaz estrategia integracionista de grupos diferentes a la modernidad occidental. Actualmente, podríamos decir que ya ni eso importa en este contexto de virtualidad, donde directamente se

<sup>1</sup> Una de las autoras es delegada del Gremio de Docentes e Investigadores Universitarios de Córdoba (ADIUC).

asume de modo implícito que ya no podemos sostener la postura de la multiculturalidad e inclusión, porque se apunta a un funcionamiento mínimo de las instituciones educativas.

Como sostiene Ruiz (2020), las universidades que ya padecían un proceso de mercantilización del conocimiento científico, profesional y artístico; van acelerando este proceso. En medio de la pandemia, el debate sobre la inclusión y la pedagogía se relegan frente a la renovada imposición de competencias tecnológicas, en una lógica desarrollista y colonial. En efecto, desde el inicio a la migración virtual, la UNC arengó a «olvidar las diferencias menores entre todos y colaborar con la sociedad trabajando en conjunto»<sup>2</sup>, solicitando a la comunidad educativa que aceptara las condiciones de trabajo impuestas, así como anulando la discusión acerca de la liberalización y privatización del derecho a la educación que esta nueva situación implicaba. Tampoco se problematiza que el trabajo que realiza el claustro docente y no docente, se encuentra regulado por convenios laborales que se basan sobre una educación presencial. Es decir, el cumplimiento de los derechos laborales y sociales se encuentran en riesgo en esta modalidad de trabajo remoto no regulado.

Asimismo, se presentaron narrativas de tipo altruista/filantrópica sobre lo que significa el trabajo docente, bregando porque el claustro se ponga a la altura de la crisis sanitaria<sup>3</sup>, permitiendo mecanismos institucionales tendientes a la explotación laboral, las exigencias múltiples de trabajo, así como la invisibilización del impacto de la pandemia en la población universitaria a nivel físico y psíquico. Actualmente, poco se discute acerca de cómo evitar la masiva deserción en las carreras universitarias, y la agudización de desigualdades históricas y coloniales de la UNC, tanto como las exclusiones que se profundizan debido a la clase que se pertenece, el género, la racialidad o la edad, entre otras intersecciones.

## La UNC y la receta tecnológica

Las políticas que implementa el sistema educativo nacional se basan en sostener los espacios de enseñanza a través de la virtualidad, en una especie de «solucionismo tecnológico». Para ello, se propone recurrir a todas y cada una de las estrategias que se posean: aula virtual, encuentros/clases vía zoom, los grupos de Whatsapp, foros, redes sociales, y la lista continúa. Una sobreexposición a tecnologías de capitales privados que trae consecuencias sociales, físicas, emocionales y psíquicas.

En lo que atañe a lo educativo; en primer lugar, cambian los ritmos de enseñanza y aprendizaje, todo es rápido, se apela a la economía de las palabras y de la atención. Al mismo tiempo, se exige una atención múltiple para garantizar el funcionamiento de toda la maquinaria virtual, así como decodificar si lo que se expone se comprende o existe un clima de dispersión e incertidumbre. Incluso, en varias ocasiones, las/os docentes enseñan a pantallas sin rostros, con cámaras y micrófonos que permanecen apagados, soportando una sensación de soledad y de estar monologando al vacío.

En segundo lugar, no se trata de discernir entre educación presencial o virtual, sino de reflexionar sobre una adaptación forzada a una realidad inesperada y traumática. En efecto, si bien es innegable que los escenarios actuales están signados por la intervención de dispositivos tecnológicos, su manejo, funcionamiento y acceso se presentan como una realidad desconocida para numerosas/os docentes y estudiantes. Empero, desde los espacios de poder se confunde acríticamente el hecho de que la población se encuentre inserta mayoritariamente en redes sociales como Instagram o Facebook con la alfabetización digital real. Al contrario, como arrojaron las entrevistas que realizamos, las/os estudiantes tienen serias

<sup>2</sup> Artículo Periodístico. UNC Comunicación. «Juri: La Universidad está trabajando y colaborando para superar la crisis». 20 de marzo de 2020. Disponible en <https://www.unc.edu.ar/comunicaci%C3%B3n/juri-%E2%80%99Cla-universidadest%C3%A1-trabajando-y-colaborando-para-superar-la-crisis%E2%80%9D>

<sup>3</sup> Artículo Periodístico. UNC Comunicación. «Juri: La Universidad está trabajando y colaborando para superar la crisis». 20 de marzo de 2020. Disponible en <https://www.unc.edu.ar/comunicaci%C3%B3n/juri-%E2%80%99Cla-universidad-est%C3%A1-trabajando-y-colaborando-para-superar-la-crisis%E2%80%9D>

dificultades para adecuarse al estudio con autonomía y más aún, en plataformas virtuales que no fueron diseñadas como soporte didáctico sino como complemento comunicacional, acceso a información, espacio de oferta y venta de mercancías, etc.

En ese sentido, la ausencia de estrategias colectivas de enseñanza en virtualidad y las escasas destrezas con las que contamos, generaron que un gran porcentaje de las/os estudiantes de nuestras aulas desistan de seguir en el ámbito universitario o se sostengan en una educación con contenidos mínimos. Agravado para quienes su único medio de conexión es el celular y desde allí intentan seguir incluyéndose en esta modalidad de encuentro con las/os docentes. En Argentina tenemos un 50% de jóvenes y niñas/os que no tienen conectividad (Puiggrós, 2020) o se conectan vía celular. Esto habla de que vivimos en sociedades desiguales previas a la pandemia, pero con ella, la situación se agrava.

Asimismo, las estrategias que los docentes desarrollaban en la educación presencial vinculadas a la inclusión de sectores a la universidad, contemplando las desigualdades de clase y las trayectorias personales para la aprehensión de contenidos de elevado nivel académico, se desarman en la virtualidad. La realidad es que «las clases presenciales provocan mejores resultados si se las compara con las clases virtuales, en especial en aquellos estudiantes que presentan ciertas dificultades de aprendizaje y requieren del intercambio personal entre pares y con maestros» (Krieg y Henson, 2016). Por tanto, asistimos al aumento de la brecha digital en el acceso a la educación formal, porque a las históricas desigualdades sociales se agregan el difícil acceso a la virtualidad, lo que exige considerar su potencial estatus de derecho humano y en simultáneo, pensar estructuralmente un plan de alfabetización digital con desarrollo de plataformas digitales públicas.

## Superar el abismo que separa el hoy del mañana

Es difícil pensar estrategias que mejoren y potencien la educación en contextos de pandemia y virtualidad constante. Aún más cuando las instituciones donde trabajamos están pensando modos de evaluación - control y vigilancia-, en lugar de atender a las situaciones que expusimos y que son evidentes: no estamos pudiendo educar ni aprender sustancialmente. Mientras, las respuestas que ensayan desde las instituciones se dirigen a continuar con el engranaje educativo a pesar de todo, es decir, se toman exámenes orales por videoconferencia, exigen múltiples trabajos monográficos y pruebas cronometradas, entre otras modalidades.

Por otro lado, la casa se convierte en el escenario del trabajo educativo, existe una «domesticación» del espacio educativo, anulando la heterogeneidad de los espacios por los que transitan las personas a diario. El espacio y el tiempo se vuelven homogéneos, no existen espacios diferenciados entre dónde se estudia y se vive, se come, duerme y teletrabaja. Todas las instituciones ingresan en la vida íntima de la rutina de las familias y la vida cotidiana de sus estudiantes, en una especie de invasión de la privacidad para todas/os. Perdemos el espacio educativo de las aulas, del sitio donde las personas se convocaban a sentir, escuchar, percibir, acompañarse y todo aquello que involucra el encuentro de los cuerpos.

Asimismo, la universidad, como otras instituciones educativas, apela a la capacidad de las familias para acompañar la enseñanza a distancia o desde el hogar, sin tener presente las situaciones en las que se encuentran las mayorías y, especialmente, la recarga que esto implica en las mujeres en general. Además, se pierde la autonomía que suponía el encuentro entre educadores y estudiantes, emancipando a estos/as de la familia y a la familia de educar por un tiempo a sus hijos/as. Ahora los/as adultos/as de la familia se encuentran observando lo que hacen, dicen y comparten docentes y estudiantes, interfiriendo en los procesos de pensamiento crítico que permiten los espacios áulicos.

Asimismo, la situación hacia el interior de las distintas facultades es dispar y abundan los problemas de sobrecargas y exigencias de hiperproductividad, producto de un fenómeno de feminización de la planta

docente (Rodigou, Blanes, Burijovich y Domínguez, 2017). Dado que la mayoría de las educadoras son mujeres y que todos los niveles de enseñanza han suspendido sus tareas, la superposición de jornadas laborales (formal, de cuidado y doméstico) se da como una constante en las docentes de las distintas facultades de la UNC. A esto podemos sumarle que, en ocasiones, no se dispone de lugares físicos adecuados desde los cuales teletrabajar o no se cuenta con condiciones de accesibilidad en relación con la conexión de internet o, incluso, el tener que compartir computadoras y tablets con familiares que también deben tomar clases en línea. Estas situaciones han incrementado la vulnerabilidad en cuanto a las condiciones laborales de docentes universitarios, pero también ha intensificado el desgranamiento y la deserción universitaria de estudiantes que se enfrentan a serias dificultades económicas.

En consecuencia, las trayectorias previas económicas y educativas de las personas impactan en el acceso y permanencia educativa, porque quienes tienen acceso a internet, referentes con nivel de formación de grado en sus unidades domésticas, se encuentran acompañadas/os en la nueva condición de enseñanza-aprendizaje que exige mayores niveles de autonomía. Se agregan desigualdades entre quienes deben salir a trabajar fuera del espacio doméstico y quienes pueden efectuar teletrabajo, y dentro de este último sector quienes se desigalan por género, ya que las mujeres se ocupan con mayor incidencia de los cuidados y tareas domésticas.

Por otro lado, nos preguntamos sobre la situación de la población de adultas/os que estudiaban en la UNC con gran esfuerzo y cuya vida ha cambiado de modo rotundo. A corto y mediano plazo no encuentran posibilidades de proyectar sus carreras, tampoco acceden a políticas de sostenimiento educativo especialmente pensada para ellos/as. En efecto, además de encontrarse en especial vulnerabilidad respecto al virus del COVID-19, la sensación de que se acortan las oportunidades a futuro genera tristeza y ansiedad. Las/os adultas/os son población de riesgo en medio de la pandemia y lo fueron siempre en el sistema capitalista que los considera descartes.

Finalmente, nos preocupa la certeza de que con la crisis de los cuidados y económica profundizando, van a ser las mujeres y las niñas quienes afronten las tareas de cuidado y sostenimiento de la vida del conjunto social. Quedarán relegados los/as mismos/as de siempre, aquellos/as cuyos cuerpos soportan las consecuencias de un sistema neocolonial y productivista que no va a detenerse ante su evidente autodestrucción.

## Reflexiones

Numerosos sectores científicos y sociales afirman que estamos ante una «nueva normalidad», donde la virtualidad ha llegado para quedarse debido al futuro de pandemias que enfrentaremos; y agregamos, porque es una oportunidad para bajar los costos de la educación superior pública y quizás, sea útil para que no nos encontremos políticamente en las universidades. Frente a lo cual, nos preguntamos ¿cómo recuperar el sentido de lo público y resistir para no abandonar la educación con cuerpo? ¿Cómo dialogar y crear encuentros educativos que no constituyan un simple instrumento de transmisión de información? ¿De qué maneras podemos no seguir resintiendo los cuerpos de las mujeres y pluralidades feminizadas en estos contextos de educación, cuidado, teletrabajo y virtualidad?

Necesitamos pensar estrategias vitales y comunitarias para el buen vivir, rescatar en la educación la apuesta por lo común, el aprendizaje de lo que significa la crisis medioambiental, la lucha por el acceso público y gratuito a las herramientas tecnológicas que llegaron para quedarse en la educación. En efecto, el acceso a internet debe ser pensado como un derecho humano, acompañado de inversiones significativas en materiales, conectividad y alfabetización digital.

Finalmente, resistir como colectivo educativo a que esta «nueva normalidad» quizás signifique que, al encontrarnos con peores condiciones de vida, igual apostemos porque la grieta que se abre en todos los planos de la existencia sea la excusa para sembrar debates sobre lo que significa un buen vivir feminista.



## Referencias bibliográficas

- Failache, E., Katzkowicz, N., Machado, A. (2020). *La educación en tiempos de pandemia. Y el día después*. Blog del Departamento de Economía: [http://fcea.edu.uy/images/dto\\_economia/Blog/La\\_educaci%C3%B3n\\_en\\_tiempos\\_de\\_pandemia.\\_Y\\_el\\_d%C3%ADa\\_despu%C3%A9s.pdf](http://fcea.edu.uy/images/dto_economia/Blog/La_educaci%C3%B3n_en_tiempos_de_pandemia._Y_el_d%C3%ADa_despu%C3%A9s.pdf)
- Fernández, M. (2020). *Polémica en la Universidad de Córdoba por un sistema de control facial que usarán para que los alumnos no se copien en los exámenes*. Sitio INFOBAE: <https://www.infobae.com/educacion/2020/06/30/polemica-en-la-universidad-de-cordoba-por-un-sistema-de-control-facial-que-usaran-para-que-los-alumnos-no-se-copien-en-los-examenes/>
- Ferraroti, F. (1983). *Biografía y ciencias sociales*. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales. CLACSO.
- Guerrero Muñoz, J. (2014). El valor de la auto-etnografía como fuente para la investigación social: del método a la narrativa. AZARBE: <https://revistas.um.es/azarbe/article/view/19869>
- Krieg, J. M., Henson, S. E. (2016). The educational impact of online learning: How do university students perform in subsequent courses? *Education Finance and Policy* 11(4), 426–448.
- McLuhan, M. (1996). *La aldea global. Transformaciones en la vida y los medios de comunicación mundiales en el siglo XX*. Gedisa.
- Puiggrós, A. (2020). Educación y Política en la Post Pandemia. CLACSO. Canal Otras Voces En Educación: <https://www.youtube.com/watch?v=p6tKA545mUE>
- Rodigou, M., Blanes, P., Burijovich, J., Domínguez, A. (2017). *Trabajar en la universidad. (Des) igualdades de género por transformar*. Universidad Nacional de Córdoba.
- Ruiz, L. M. (2020). El Absolutismo de la Realidad (Universidad, sociedad y pandemia). Observatorio de COVID-19. CLACSO: <https://www.clacso.org/el-absolutismo-de-la-realidad-universidad-sociedad-y-pandemia/>
- Walsh, K. (2014). Interculturalidad crítica y pedagogía de-colonial. En P. Melgarejo (comp). *Educación Intercultural en América Latina: memorias, horizontes históricos y disyuntivas políticas*. Plaza y Valdés: <http://www.saudecoletiva2012.com.br/userfiles/file/didatico03.pdf>

### Gabriela Bard Wigdor

Dra. en Estudios de Género. Investigadora Asistente del CONICET. Profesora de la FCS. Magister y Licenciada en Trabajo Social

### Paola Bonavitta

Dra. En estudios sociales de América Latina. Investigadora Asistente del CONICET. Profesora de la UPC . Mg. En Sociología. Lic. En Comunicación Social

### Cristina Gabriela Artazo

Becaria posdoctoral del CONICET. Profesora de la FCS. Licenciada en Trabajo Social